

Zeitschrift: Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales
Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos
Band: - (2003)
Heft: 2

Rubrik: Daniel Freidemberg (Argentina). Poemas

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 29.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Daniel Freidemberg (Argentina)

Poemas

Mayo

Ahora que fuimos arrojados,
gracias a Dios, del Paraíso
vemos pasar dos autos (uno
celeste, uno negro), una
camioneta roja, una enorme hoja de diario
que el viento arrastraba
y, a nuestros pies, un bicho color tabaco
en el instante mismo de entrar en la muerte.
Señor por qué me abandonaste alguien dijo.
Porque Yo no existo. Anoche, en medio del
chasquear de la lluvia,
bajos eléctricos y percusión y gritos.
"es una buena despedida", pensé, "de qué".
Como empujado por los aires del mundo, el
pedazo de diario
cruzó la calle. Ahora, quieto contra una pared,
no significa nada. Vemos también
plumas de ave gris, una lata,
agua que el aire hace temblar.

Mayo (ii)

algo de cielo en charcos de agua trémula.

Mayo (iii)

agua entre las baldosas, al amanecer
y, sobre el agua, viento.

Mayo (iv)

Cielo en el agua y
tiembla un poco.

Junio

Rojo el cartel, con letras (“uruguay”) blancas
y rojo también el asiento y el
cesto, de hierro, para papeles.
Felicidad del rojo intenso sobre el gris,
un rojo como de sangre, y sobre el rojo el blanco.
Igual que pétalos a punto de marchitarse, rostros
que el tiempo arrastra, como me arrastró
hacia este borde o filo de lo real
donde las cosas pasan
una tras otra, a horarios regulares.

Junio (ii)

Igual que pétalos que la corriente arrastra, el siglo,
como los ríos que dan a la mar, me aparta
de lo que fui y seré.

Hacia su fin, el tiempo, en
cubículos iluminados, pasa. Rostros también,

igual que pétalos en la corriente, o almas
rumbo a la mar, que es el morir.

Noviembre

Lluvia lenta y charcosa, hoy.

Dos autos rojos sobre el gris

y, por supuesto, taxis.

Hace un año, mi padre, su

gran cuerpo indefenso en una clínica de extramuros,

me daba algo a saber. Soy

ese que pasa ante vidrio iluminado, ante

plástico blando, hierro pintado y mármol

como quien oye otra agua atrás, ¿ palabras?
("Oro", una palabra: tres letras en papel fluorescente).
Ahora, arribado a esta planicie del cosmos, puedo ver
algunas cosas: charcos,
hojas de paraíso en la luneta de un dodge,
dos "o" y una "r" fluorescentes, mármol, plástico y
cielo entre el agua, etcétera,
como quien dice "esto era todo".
¿Esto era todo? Uno: ni azar ni error,
ni el cumplimiento del mandado de nadie. Dos:
saliva agolpada en la boca, tensión muscular.
Tres: manchas, rostros (*¿igual que pétalos
en una rama húmeda?*). Cuatro: esta ciudad
vulgar en la que vivo
es la misma en que amé y no creí ser amado. Cinco:
*de la violenta madrugada, estas paredes
tienen fosforescencias como de mar, una
palabra me inquietaba, o dos. Seis:
lo que llamaba "el corazón". Siete: la carne,
eso que está, no el alma, eso que al final
se retira y se aplana, territorio de nadie.*

Noviembre (ii)

Que la carne se enfría,
se acartona, se aplana, nos
va dejando solos
mirando no sé qué.

Noviembre (iii)

*"Primero te espolvorean para que no sientas
nada, después te la ponen, da un poco de
arcadas y después no se siente más".*

Noviembre (iv)

"Y no se siente más". Dicen que a Faulkner
le rebanaron la memoria del dolor

y dicen que ya no pudo escribir. Eso que miro estar, su gran cuerpo, es mi padre. No hay nada de esto que escribir: papel con letras que el tiempo vació, el asfalto resquebrajado, el sol siempre.

Noviembre (v)

Agua lenta y charcosa hoy. Paso como si hubiera otra agua atrás, palabras, o ahí adelante. ¿No hay más palabras? Ramas de paraíso en vidrio curvo, agua, ruido de lo que cae, que pasa. ¿Como los ríos hacia el mar? No el alma.

Noviembre (vi)

Ramas que se reflejan en el parabrisas. Y atrás, un pedazo de cielo.

Diciembre

Una mujer una clochard se bañaba una mujer clochard se bañaba en una fuente pública

clochard se bañaba a la luz plena de la mañana Santiago de Chile en malla de baño a la mañana clochard

de Santiago en la fuente bañaba ella se bañado en malla de baño clochard roja y verde pública.

Octubre

De un lado, la pampa,
ya casi negra, del otro árboles,
y atrás de los árboles el mar,
y después viene el río.

“¿Un río detrás del mar?” No:
si caminás siguiendo la costa, hay un punto
en que el mar ya no es mar, es el río.

“¿Cómo sabés?”, me dice, y lo sabe.
Ella sabe cómo lo sé,
lo dice para dejarme pensando.

Octubre (ii)

Detrás de los árboles, por la
ventanilla, el mar.
Sé que está el mar,
y unos kilómetros más al norte, el río.
Pero ahora, acá, en la ventanilla, hay árboles.